

Las raíces de los conflictos.
Unidad didáctica 6

Palestina

observatorio de conflictos



FUNDACIÓN HOGAR DEL EMPLEADO

OP

Centro de Investigación para la Paz

Isaías Barreñada

Palestina

El territorio de Palestina es el escenario de un conflicto que enfrenta durante décadas al Estado de Israel y al movimiento de liberación nacional palestino OLP. Los principales motivos de la disputa son el control del territorio y sus recursos naturales, aunque también tiene connotaciones religiosas, al ser considerada Palestina como la cuna del cristianismo y el judaísmo. El conflicto tiene sus orígenes en el choque entre el sionismo, movimiento encaminado a crear un Estado para los judíos dispersos por el mundo (para lo que se propició la inmigración masiva a los territorios

de Palestina) y los árabes palestinos temerosos de perder sus derechos. Tras la II Guerra Mundial, la ONU sugirió la partición del territorio en dos Estados, algo a lo que se negó rotundamente la comunidad palestina. Pero en 1948, la idea de crear una nación para los judíos se materializó con la proclamación unilateral del Estado de Israel. Desde entonces, los palestinos reclaman la recuperación de sus derechos nacionales, entre los que se encuentra la libre determinación, la disposición de un Estado propio y el retorno de los refugiados huidos tras la ocupación israelí. Los acuerdos de paz, celebrados entre 1993 y 1995, tendentes a ampliar la autonomía de los territorios palestinos no han logrado poner fin al conflicto. El asesinato del primer ministro israelí Isaac Rabin por un extremista de su misma nacionalidad, los atentados integristas perpetrados a lo largo de 1996 y la política del nuevo jefe de gobierno israelí, Benjamín Netanyahu, inclinada a la ampliación de los enclaves judíos, han puesto en peligro el proceso de pacificación de la región.

Palestina

Autor: Isaías Barreñada
Investigador del CERI,
Centro Español de
Relaciones Internacionales.

Coordinación: Manuela Mesa
Edición: María Gilabert

© Copyright 1997

Centro de Investigación para la Paz (CIP)
Fundación Hogar del Empleado (FUHEM)
C/ Duque de Sesto, 40, entreplanta,
28009 MADRID
Tel. (91) 431 02 80 Fax (91) 577 95 50

Correo electrónico: educa@fuhem.es
Espacio Web: <http://www.fuhem.es/CIP/EDPD>
Derechos de reproducción prohibidos.
Las solicitudes deben ser dirigidas al CIP

Diseño:
TR Produccions Culturals

Depósito legal: M-46187-1997

Imprime:
Saljen, S.A.



Diario El País

El conflicto israelo-palestino es uno de los más complejos del escenario internacional y la principal clave de la inestabilidad en Oriente Medio. El territorio conocido como Palestina es motivo de una disputa desde hace casi un siglo, y especialmente a raíz de la creación del Estado de Israel en 1948 y los obstáculos puestos al nacimiento del Estado árabe palestino. En este conflicto se conjugan elementos diversos. Nació como la disputa por un territorio entre dos movimientos nacionalistas con proyectos nacionales opuestos, provocó la intromisión de las potencias occidentales durante la guerra fría, con el tiempo implicó a otros actores regionales, ocasionando conflictos bélicos, y se complicó aún más al entremezclarse factores ideológicos, religiosos y lucha por el control de los recursos naturales. En el conflicto se han enfrentado principalmente dos fuerzas desiguales: el Estado de Israel y un movimiento de liberación nacional, representado desde hace

30 años por la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). Esta desigualdad permitió que Israel ocupase el territorio susceptible de ser la base del Estado palestino y mantuviera bajo control militar a la población árabe autóctona, oprimiendo sus derechos fundamentales. La ocupación de los territorios palestinos de Cisjordania y Gaza le ha valido a Israel la condena de la comunidad internacional, aunque ésta ha sido incapaz de imponer sus resoluciones. Además, la cuestión palestina tiene una dimensión regional. La tensión entre Israel y sus vecinos incrementó los riesgos para la seguridad del área, en forma de militarización, presencia de población palestina refugiada y proliferación de grupos armados. La resolución de la cuestión palestina es la pieza clave para la pacificación de la región y, por tanto, un elemento central en el proceso de paz en Oriente Medio puesto en marcha en 1991.

CLAVES DEL CONFLICTO

Dimensión histórica y espacial

Palestina está situada en Oriente Medio, en la costa del Mediterráneo Oriental. Se trata de un territorio de reducidas dimensiones y con unos recursos naturales limitados: una estrecha franja costera fértil y un interior montañoso y desértico, donde el agua es un bien escaso.

Por su ubicación en la costa mediterránea, entre el foco cultural del Nilo y el de Mesopotamia, este territorio ha tenido una larga y rica historia de ocupación humana. Desde la antigüedad, por él han desfilarado diferentes pueblos y civilizaciones, creando una realidad multiétnica y multiconfesional que pervive hasta la actualidad. Esto también le ha

En Europa se articuló el sionismo, movimiento que propugnaba la creación de una entidad estatal para los judíos esparcidos por el mundo

dotado de un enorme valor simbólico, pues ha sido la cuna de tres grandes religiones monoteístas que lo consideran como su lugar fundacional: Palestina es la Tierra Santa de los cristianos, la tierra bíblica de los judíos y también se encuentran diversos lugares sagrados para los musulmanes.

El origen del conflicto

Los inicios del conflicto se remontan al período colonial y a la aparición de los movimientos nacionalistas en Europa y en Oriente Medio.

Desde finales del siglo XIX, en las provincias árabes del Imperio otomano se fueron articulando movimientos nacionalistas que reivindicaban la autodeterminación de la población autóctona, haciendo valer su identidad árabe. Asimismo en Europa, por influencia de la ola de nacionalismos, se articuló un movimiento singular, el sionismo, que propugnaba la creación de una entidad estatal para los judíos dis-

persos por el mundo. Para este proyecto, en un principio, se barajaron diversos emplazamientos en África y América del Sur. Pero finalmente, el sionismo vio en Palestina, tierra donde se fundó el judaísmo varios milenios antes, el lugar ideal para realizar su proyecto nacional. A pesar de ser un movimiento laico, la cuestión religiosa (el vínculo simbólico con esa tierra) se convirtió en un importante elemento legitimador.

Desde principios del siglo XX, el sionismo propició la instalación de judíos europeos en ese territorio todavía bajo administración otomana. La inmigración tomó mayor envergadura bajo el mandato británico entre 1920 y 1948 (el sistema de mandatos fue establecido por la Sociedad de Naciones en las colonias de las potencias derrotadas en la I Guerra Mundial, con el fin de preparar a los territorios colonizados para una futura independencia).

Mientras que otras provincias otomanas fueron alcanzando paulatinamente su independencia, Palestina siguió bajo control colonial. Los dos proyectos nacionales, el árabe palestino y el sionista, chocaron cuando la comunidad judía inmigrada, aunque minoritaria, creció y amplió sus propiedades siguiendo planes de control territorial. Su proyecto estatal se hizo claro cuando el *yichuv*, la comunidad judía en Palestina, fue desarrollando prácticas excluyentes y discriminatorias, y creando instituciones autónomas a modo de un protoestado judío. Poco a poco fue creciendo una espiral de violencia entre árabes y judíos sionistas (entre 1936 y 1939 se produjeron importantes revueltas árabes), lo que llevó a considerar la posibilidad de dividir el territorio. Tras la II Guerra Mundial y ante la inminente retirada británica, la ONU (resolución 181 de noviembre de 1947) propuso formalmente la partición del territorio y la creación de dos Estados, uno árabe palestino con mayoría de población árabe, y otro con mayoría judía. Este plan fue rechazado por los árabes, pues a sus ojos legitimaba los planes y las colonias establecidas por los sionistas, arrebatando de este modo a los árabes palestinos una parte importante de su territorio.

La creación del Estado de Israel

En mayo de 1948, la comunidad judía declaró unilateralmente la creación del Estado de Israel,

acto que desencadenó la intervención militar de los Estados árabes vecinos en apoyo a los palestinos. A raíz de esta primera guerra árabe-israelí, el Estado judío no sólo resistió la intervención árabe, sino que provocó la salida de gran parte de la población palestina que quedaba en su territorio y amplió la superficie de su suelo más allá de lo previsto en el plan de partición. Israel aprovechó además la desarticulación de la sociedad palestina provocada por el éxodo y la guerra. Los territorios palestinos de Cisjordania y Gaza quedaron bajo administración de Jordania y Egipto respectivamente, se frustró la creación de un Estado árabe en toda Palestina y la ciudad de Jerusalén quedó dividida entre una parte árabe y otra judía.

El nuevo Estado judío se alineó pronto con las potencias europeas frente al nacionalismo árabe (guerra del canal de Suez en 1956), ganándose su apoyo político y económico. Además, a raíz del genocidio nazi, el nuevo Estado israelí afirmó su razón de ser al declararse como único refugio seguro para todos los judíos. Durante las primeras décadas, Israel se consolidó como Estado y promovió la instalación masiva de judíos. En cambio, los palestinos vieron frustrado su derecho a disponer de un Estado propio. Dispersos entre varios países y divididos internamente, su actuación casi se limitó a algunos hostigamientos poco eficaces a Israel. En 1964 se creó la Organización para la Liberación de Palestina (OLP).

Por imperativos de seguridad (la necesidad de contar con más profundidad defensiva ante los hostigamientos de sus vecinos árabes) y de recursos naturales (el control del agua), en junio de 1967 Israel ocupó el Golán sirio, la península del Sinaí egipcio y los territorios palestinos de Cisjordania y Gaza. La llamada Guerra de los Seis Días provocó un nuevo desplazamiento de población: 250.000 personas se vieron forzadas a trasladarse a vivir a Jordania. Con la ocupación de Cisjordania y Gaza, Israel se apoderó de la totalidad del territorio de Palestina, sin embargo no los anexionó a su Estado ante la imposibilidad de expulsar a su población árabe y para evitar que se incrementara el número de árabes con ciudadanía israelí.

Desde 1967 Cisjordania y la franja de Gaza han estado bajo ocupación militar israelí. Este régimen ha supuesto el estado de excepción permanente

(autoridades y legislación militar), la persecución de los nacionalistas palestinos, la apropiación de sus recursos naturales (tierra y agua), la gradual expropiación de tierras para la instalación de colonos judíos (en 1997 había más de 150.000 colonos en los territorios ocupados y otros 170.000 en Jerusalén Este) y bases militares, la progresiva *judaización* de la parte oriental de Jerusalén (donde se pretende que la población árabe deje de ser mayoritaria) y, en fin, la total subordinación de la economía palestina a la israelí.

La Intifada

Mientras tanto, la oposición palestina se organizó en el exterior. Durante los años setenta y ochenta, la OLP recompuso el sentimiento de identidad nacional palestino y organizó un Estado en el exilio

Desde 1967 Cisjordania y la franja de Gaza han estado bajo ocupación militar israelí

que logró un alto reconocimiento y apoyo internacional. La OLP combinó el encuadramiento de la población palestina refugiada, la acción diplomática y la lucha armada para liberar el territorio ocupado. Progresivamente, esta organización fue aceptando la fórmula de la partición territorial, pero exigiendo la materialización de los derechos nacionales del pueblo palestino: libre determinación, derecho a disponer de un Estado y retorno de los refugiados.

Ante la intransigencia israelí y el continuo apoyo de sus valedores externos, ni la vía diplomática seguida por la OLP ni la lucha armada dieron resultados. A finales de 1987 la iniciativa fue retomada por los palestinos del interior, que articularon un levantamiento popular en Cisjordania y Gaza. La Intifada (levantamiento de independencia palestino en los territorios ocupados por Israel) supuso un gran movimiento de rechazo a la ocupación y de desobediencia civil, que causó una profunda conmoción en Israel y desencadenó un vasto apoyo internacional a los palestinos.

Aprovechando la revuelta, en junio de 1988, Jordania cortó sus vínculos administrativos con Cisjordania, y en noviembre el Consejo Nacional Palestino (parlamento en el exilio) declaró el Estado de Palestina. La situación se hizo cada vez más insostenible para Israel, que seguía resistiéndose a cambiar de política. La guerra del Golfo, surgida a raíz de la ocupación de Kuwait por Irak en 1991, creó las condiciones para que se concretase un marco de negociaciones tutelado por EE UU.

Factores clave

- Inicialmente se trataba de una disputa entre dos movimientos nacionalistas por un mismo territorio. Estos dos movimientos eran muy desiguales. El

El conflicto israelo-palestino no es religioso ni étnico, sino una lucha por la tierra y los recursos naturales

árabe palestino era un movimiento autóctono equiparable a los de los países vecinos, que reivindicaba el derecho a la libre determinación. El israelí era un movimiento exógeno, europeo y de inspiración colonialista, que reivindicaba la reunificación de los judíos dispersos en la tierra de sus ancestros, y era totalmente ajeno a la realidad del lugar. Los primeros pasos del conflicto fueron propiciados por el colonialismo europeo que vio con buenos ojos el proyecto de colonización y modernización sionista.

- Ni siquiera la guerra de 1948-49 resolvió *de facto* el desacuerdo sobre una partición del territorio tal como proponía la comunidad internacional. Sólo dio lugar a la creación del Estado judío sobre parte del territorio y la dispersión de los palestinos.
- El conflicto se complicó al implicar tanto a los países árabes vecinos, que vieron a Israel como una espina colonialista clavada en el mundo árabe,

como a las grandes potencias con intereses en la zona, que se alinearon con cada una de las partes.

- A su vez, Israel desarrolló un discurso ideológico que justificaba sus posiciones (liberación nacional, democracia y socialismo, legitimidad histórica y religiosa, etc.). La violencia prolongada abocó en la negación del otro (la total exclusividad de los proyectos: la existencia de uno suponía la desaparición del otro) y la radicalización de las posturas.

- La comunidad internacional ha sido incapaz de imponer una negociación o hacer cumplir sus resoluciones, y la duración del conflicto ha acentuado la tensión y ha dificultado el hallazgo de soluciones satisfactorias para las partes. La entidad estatal judía se ha consolidado y la ocupación de Cisjordania y Gaza ha transformado la fisonomía de la región. Mientras tanto, los palestinos se han convertido en un pueblo desarraigado y dependiente de la ayuda exterior.

- Aunque el sionismo recurra a la identidad confesional como elemento legitimador y que, por su parte, el Islam haya sido un componente importante del nacionalismo árabe, el conflicto israelo-palestino no es religioso ni étnico, sino una lucha por la tierra y los recursos naturales.

ACTORES IMPLICADOS E INTERESES CONFRONTADOS

Actores internos

- Los palestinos se encuentran desde 1948 dispersos entre varios países; sólo la mitad de ellos permanece en territorio israelí y palestino. Más de la mitad de los palestinos son refugiados. La mayor parte de ellos se ven representados en la OLP, organización considerada por la comunidad internacional como el único y legítimo representante de los palestinos. La OLP reclama el derecho a la autodeterminación de la población palestina, la creación de un Estado en Cisjordania y Gaza, con capital en Jerusalén Este, y el retorno de los refugiados, tal como indican las resoluciones de la ONU. Sin embargo, la OLP dispone de escasos

recursos para su acción política, durante mucho tiempo ha dependido de la ayuda de los Estados árabes y, a falta de ésta, su último recurso ha sido el levantamiento de la población.

– Israel es un Estado de reciente creación, que constituye la cristalización de un proyecto nacional muy particular. Si bien en 50 años no ha logrado la reunificación de todos los judíos (sólo una tercera parte vive en Israel), constituye una realidad política reconocida internacionalmente. Su interés estratégico prioritario es la supervivencia como Estado y el mantenimiento de su carácter judío, nacional y demográficamente, comprometiendo para ello incluso la índole democrática de su sistema político con prácticas discriminatorias y racistas.

Aunque Israel se ha consolidado bajo el acoso de sus vecinos árabes, ha aprovechado muy bien el consentimiento internacional a sus políticas de hechos consumados. El tiempo transcurrido le ha beneficiado: en la actualidad, más de la mitad de los judíos israelíes ha nacido en Israel.

Actores externos

La ONU ha emitido numerosas resoluciones sobre la cuestión palestina pero, presa de los intereses de las potencias occidentales, ha sido incapaz de imponer su aplicación.

– Durante la guerra fría, Oriente Medio fue escenario del enfrentamiento entre la entonces URSS (aliada a regímenes árabes socialistas) y EE UU (aliado estratégico de Israel desde los años setenta). Sin embargo, con la desaparición de la URSS y tras la guerra del Golfo, el cambio de las alianzas en la región y la pérdida de la importancia estratégica de Israel llevó a que Washington forzara un proceso de negociaciones entre Israel y sus vecinos árabes.

– El contencioso palestino también ha sido instrumentalizado por los regímenes árabes auto-proclamados defensores de la cuestión palestina. Ésta ha sido la excusa para afirmar su arabi-

dad o islamidad, para legitimarse o para justificar su autoritarismo. En muchos casos, no han dudado en apoyar a algunas facciones en las disputas internas del movimiento nacional palestino.

– La Unión Europea (UE) es un elemento clave en la región por su cercanía geográfica, su peso económico y sus intereses en la estabilización de la región. Desde 1980 la UE ha tomado posición a favor de los derechos de los palestinos, lo que ha dificultado sus relaciones con Israel. A partir de 1993, la Unión intenta acrecentar su papel en las negociaciones, pese a la resistencia de EE UU e Israel, y desde 1997 dispone de un mediador especial, el diplomático español Miguel Ángel Moratinos.

– Otros actores no estatales ejercen diferentes

**Durante la guerra fría,
Oriente Medio
fue escenario
del enfrentamiento entre
la entonces URSS y EE UU**

presiones y apoyan a los actores locales. Destaca la activa e influyente comunidad judía organizada en países occidentales (grupos de presión políticos y económicos), que tradicionalmente ha sido un apoyo a Israel. Del lado palestino también se ha producido una diáspora (dispersión de personas que antes vivían en un mismo territorio), pero más desorganizada que la de los judíos. No obstante, existe una solidaridad islamista internacional de gran importancia.

EL PROCESO DE PAZ

La conferencia de Madrid

Tras la guerra del Golfo, que debilitó a Irak como potencia regional, trastocó las alianzas en Oriente Medio y debilitó a la OLP, EE UU decidió diseñar un nuevo orden regional que asegurase la estabili-

dad necesaria para sus intereses económicos (como el abastecimiento de hidrocarburos). Para ello, se hacía imprescindible resolver el conflicto árabe-israelí. De este modo, suplantando a la ONU, EE UU forzó a árabes e israelíes a entablar negociaciones directas.

A finales de octubre de 1991 se celebró en Madrid la Conferencia Internacional de Paz para Oriente Medio, en la que participaron Israel y sus vecinos árabes. Los palestinos estuvieron representados por dirigentes de los territorios ocupados, integrados en el seno de la delegación jordana. En la Conferencia se establecieron dos canales de negociaciones: encuentros bilaterales entre Israel y vecinos árabes para tratar sus contenciosos específicos, y encuentros multilaterales para los asuntos que afectan a todos (agua, refugiados, cooperación económica, seguridad).

Suplantando a la ONU, EE UU forzó a árabes e israelíes a entablar negociaciones directas

En junio de 1992 el partido laborista israelí, más partidario de un compromiso con los palestinos, formó gobierno al vencer a los conservadores en las elecciones legislativas de 1992 y retomó las negociaciones. De inmediato, los laboristas constataron las dificultades para avanzar en las negociaciones bilaterales con los palestinos y la necesidad de negociar directamente con la OLP. Se estableció un canal secreto de negociaciones entre laboristas y OLP, que daría resultados a mediados de 1993.

El acuerdo de Oslo

En septiembre de 1993 la OLP y el Gobierno de Israel firmaron el Acuerdo de Oslo: las dos partes se reconocieron mutuamente y suscribieron una Declaración de principios para el autogobierno de los palestinos (DOP). En ella se estableció un período transitorio de cinco años, a lo largo del cual se fomentaría la confianza mutua, se esta-

blecería una primera área autónoma y se irían abordando gradualmente los diferentes aspectos de la disputa. El acuerdo fue bien acogido por la mayoría de la población palestina de los territorios ocupados y por la población israelí, aunque también hubo oposición de ciertos grupos de ambas partes. El acuerdo recibió el respaldo casi unánime de la comunidad internacional.

A raíz del Acuerdo de Oslo en los siguientes meses se estableció una administración autónoma palestina, la Autoridad Nacional Palestina (ANP), con competencias limitadas y restringida a Gaza y Jericó, se creó una policía palestina, se liberó a ciertos presos palestinos y se autorizó el retorno de algunos dirigentes de la OLP, entre otras medidas. En la DOP, los temas más delicados (refugiados, colonos, Jerusalén, estatuto definitivo de la entidad palestina) se pospusieron para una segunda fase.

Sin embargo, la continuación de las actividades de colonización, de confiscación de tierras y de *judaización* de Jerusalén Este, los retrasos israelíes en la aplicación de los acuerdos y la continuación *de facto* de la ocupación israelí agudizaron las críticas internas. Ante las protestas palestinas, Israel hizo uso de sus instrumentos de coerción: cierres de los territorios de Gaza y Cisjordania, represión y retención de los presos palestinos. En el lado palestino, la oposición al proceso fue liderada por los grupos islamistas, alguno de los cuales ha recurrido desde entonces a atentados indiscriminados contra objetivos israelíes.

El acuerdo de Taba

En septiembre de 1995 se firmaron los Acuerdos de Taba (Oslo II), que ampliaron las áreas autónomas a las principales ciudades de Cisjordania y las competencias de la ANP. Sin embargo, Israel siguió controlando militarmente la mayor parte (el 96%) de los territorios palestinos. En enero de 1996 se celebraron las elecciones palestinas, en las que Yasir Arafat fue legitimado como presidente de la ANP y se eligió un parlamento.

Del lado israelí también creció la oposición al proceso: los ultranacionalistas, contrarios a ceder territorios de Israel, clamaron traición y el

grueso de la población sintió inseguridad ante la creciente violencia palestina. En noviembre de 1995 fue asesinado el primer ministro israelí Isaac Rabin a manos de un extremista judío. Los laboristas, defensores del proceso de paz pero incapaces de dar seguridad a su población ante los atentados terroristas, perdieron las elecciones de mayo de 1996.

El nuevo gobierno conservador, dirigido por Benjamin Netanyahu, pretende conciliar la continuación de la colonización con el avance del proceso de paz y responsabiliza a la Autoridad Nacional Palestina (ANP) de la seguridad de Israel. Como resultado de esta política aumenta la desconfianza, se congelan las negociaciones y se recrudece la violencia. Cada vez son más frecuentes las revueltas populares palestinas que la propia policía no puede controlar. La ANP, por otra parte, ha recurrido a métodos autoritarios que, unidos al escaso margen de maniobra que tiene, han hecho peligrar su legitimidad.

LA PAZ JUSTA PENDIENTE

- El singular proceso de paz puesto en marcha entre israelíes y palestinos tenía por objeto pacificar la zona e iniciar la resolución negociada de este viejo contencioso. Los escasos avances alcanzados se deben en gran medida a las limitaciones del Acuerdo de Oslo:

- era un acuerdo parcial, que sólo afectaba a los palestinos de Cisjordania y Gaza y no abordaba aspectos tan fundamentales de la cuestión palestina como el tema de los refugiados.

- era un acuerdo desigual, tanto en los contenidos (la OLP reconocía a Israel, pero ésta no admitía explícitamente el derecho a la autodeterminación palestina), como en cuanto a los actores (Israel conserva su posición de fuerza y continúa ocupando militarmente el territorio).

- era un acuerdo vago, que establecía un calendario de pasos a tomar, pero no definía claramente los objetivos que se debían conseguir.

- Durante los últimos tres años la población palestina ha visto cómo el calendario del proceso de paz se ha atrasado y las medidas previstas no se han cumplido, mientras que sus condiciones de vida se deterioran día a día. El proceso de paz no responde claramente a sus legítimos derechos y no resuelve integralmente la cuestión palestina.

- La comunidad internacional ha repetido en numerosas ocasiones la necesidad de alcanzar un acuerdo negociado (ni violento, ni unilateral), justo (que no legitime la violencia pasada y que recoja los derechos de ambas partes) y duradero. Sin embargo, el inicio de las conversaciones para resolver la cuestión palestina y pacificar la región no ha sido el resultado de la presión de la comunidad internacional, ni se ha basado en las numerosas resoluciones de la ONU, sino que se ha debido al interés estadounidense por estabilizar la región.

- Sólo habrá paz en Israel y en los territorios palestinos cuando se dé respuesta al fondo de la cuestión palestina. Una paz justa sólo es posible abordando las raíces del conflicto, atendiendo a los legítimos derechos de las partes y creando condiciones para la plena realización de los proyectos colectivos de las dos poblaciones.

- Pretender una pacificación funcional sin resolver las causas sólo pospone un nuevo brote del conflicto. Abordar las causas y la globalidad del conflicto requerirá una mayor presión internacional, mediar para generar confianza, consolidar un marco para el diálogo, identificar medidas concretas y llevar a cabo actividades cooperativas.

- Dada la desigualdad de las partes, la creación de las condiciones adecuadas para una paz duradera se debe basar en un firme apoyo internacional a los palestinos para que logren una mayor autonomía económica, una consolidación institucional y, en suma, respaldar la viabilidad del Estado palestino. Para ello, es imprescindible superar el tutelaje estadounidense al proceso de paz y ampliar el compromiso internacional.

- Décadas de conflicto han generado un sentimiento de desconfianza mutua y demonización del otro, que dificultan el diálogo y la cooperación, y que sólo se podrán superar con un mayor apoyo internacional al proceso de paz.

CRONOLOGÍA

PALESTINA

1919: Tras la I Guerra Mundial y el hundimiento del Imperio Otomano, la Sociedad de Naciones establece el sistema de Mandatos. En 1920 se asigna a Gran Bretaña un mandato sobre Palestina.

1920-30: Auge del nacionalismo árabe y choques entre la población autóctona palestina y los colonos judíos.

1936-39: Revueltas palestinas antisionistas (contrarias al expansionismo judío).

1937: El Informe Peel recomienda la partición del territorio de Palestina.

1947: La Resolución 181 de la Asamblea General de Naciones Unidas plantea la partición de Palestina.

1948-49: Retirada británica. Primera guerra árabe-israelí. Éxodo de refugiados palestinos a los países vecinos. Cisjordania y la franja de Gaza son administrados por Jordania y Egipto respectivamente.

1964: Creación de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP).

1967: Guerra de los Seis Días. Israel ocupa militarmente Cisjordania y Gaza. Se inician las políticas de expropiación de tierras, instalación de colonos y control de la población palestina.

1970: Expulsión de la OLP de Jordania e instalación en Beirut (Líbano).

1974: La ONU reconoce a la OLP como único y legítimo representante del pueblo palestino.

1982: A raíz de la invasión israelí del Líbano, el cuartel general de la OLP es trasladado a Túnez.

1987: Inicio de la Intifada, insurrección popular palestina en los territorios ocupados de Gaza y Cisjordania.

1988: Declaración del Estado de Palestina.

1991: Debilitamiento de la OLP a raíz de la Guerra del Golfo. Conferencia de Madrid.

1993: Acuerdo de Oslo.

1994: Instalación de la Autoridad Nacional Palestina (ANP) en Gaza y Jericó.

1996: Elecciones en los territorios palestinos. Yasir Arafat es confirmado presidente de la ANP y se crea el Consejo Legislativo Palestino (parlamento).

ISRAEL

1897: Primer congreso sionista mundial en Basilea (Suiza), en el que se afirma el propósito de crear un hogar en Palestina para el pueblo judío.

1900-30: Auge de la inmigración judía a Palestina y colonización progresiva del territorio. Espiral de enfrentamientos entre los judíos, por un lado, y la población autóctona y el movimiento nacionalista árabe, por otro.

1940-45: La II Guerra Mundial y el éxodo judío de Europa agudizan la presión de los grupos sionistas en Palestina.

1948: Declaración del Estado de Israel.

1967: Ocupación israelí de los territorios árabes de Cisjordania, Gaza, el Sinaí y el Golán.

1967: Israel se anexiona Jerusalén.

1973: Guerra del Yom Kippur, en la que Egipto y Siria atacan a Israel.

1975: La Resolución 3379 de la ONU define al sionismo como una forma de racismo.

1977: Los laboristas pierden por primera vez las elecciones. Desde entonces y hasta 1992 se sucederán gobiernos conservadores o de unidad nacional.

1978: Acuerdos de Camp David entre Israel y Egipto. Tratado de paz en marzo de 1979.

1982: Invasión israelí del Líbano.

1992: Derrota de los conservadores en las elecciones legislativas. Se constituye un gobierno formado por laboristas, sionistas de izquierda y religiosos.

1995: Asesinato del primer ministro israelí Isaac Rabin.

1996: En las elecciones de mayo es elegido primer ministro el candidato conservador, Benjamin Netanyahu, y se forma un gobierno con ministros de la derecha y de los partidos religiosos.

PROCESO DE PAZ ISRAELO-PALESTINO

1991:

– Enero: Guerra del Golfo a raíz de la invasión de Kuwait por parte de Irak. EE UU organiza una coalición internacional para responder a la agresión iraquí. Se alteran las alianzas en la región.

– Octubre y noviembre: Conferencia de Paz para Oriente Medio en Madrid.

1992-93: Rondas de negociaciones bilaterales y multilaterales entre los participantes en la Conferencia de Madrid.

1993: Acuerdo de Oslo. Israel y la OLP se reconocen mutuamente y firman una Declaración de principios para el autogobierno palestino. Se inicia un periodo transitorio que debía dar paso a una solución definitiva en el plazo de cinco años.

1994: Establecimiento de la ANP (Autoridad Nacional Palestina).

1995: Acuerdo de Taba (Oslo II) por el que se amplían las zonas de autogobierno palestino.

1997: Paralización del proceso de paz. Acciones provocadoras de Israel y respuesta violenta de los grupos opositores palestinos. Se frena el proceso de normalización de las relaciones entre Israel y el resto de los países árabes.

Para saber más:

- Roger Garaudy, *Palestina. Tierra de los mensajes divinos*, Fundamentos, Madrid, 1987.
- Adrián Mac Liman, *Palestina. De la nación de refugiados al Estado nación*, Popular / CEAR, Madrid, 1995.
- José Urbano Martínez Carreras, *El mundo árabe e Israel. El Próximo Oriente en el siglo XX*, Istmo, Madrid, 1992.
- Roberto Mesa Garrido, *Palestina y la paz en Oriente Medio*, Beramar, Madrid, 1994.
- Jesús A. Núñez y Begoña Valle, "La paz en Oriente Próximo: ¿más cerca tras el acuerdo de Hebrón?", *Anuario CIP 1997*, Icaria, Barcelona, 1997, pp. 185-204.
- Edward W. Said, *Palestina. Paz sin territorios*, Txalaparta, Tafalla, 1997.
- Isaías Barreñada, "Los palestinos del 48", *Papeles de Cuestiones Internacionales*, nº 62, CIP, 1997, pp. 143-150.

DATOS BÁSICOS SOBRE LOS PALESTINOS Y LOS TERRITORIOS OCUPADOS

Capital reclamada por los palestinos:
Jerusalén Este.

Principales ciudades: Gaza, Ramallah, Khan Yunis, Rafah, Nablus y Hebrón.

Superficie de la Palestina histórica:

- Israel actual: 21.946 km².
 - Territorios Palestinos: 6.257 km².
 - Cisjordania: 5.872 km².
 - Gaza: 378 km²
- (algo más que la Comunidad Autónoma de Cantabria).

Área autónoma en 1997:

4% de Cisjordania y Gaza.

Población palestina total:

7.000.000 aproximadamente (1997).

Crecimiento anual de la población:

4,2% (Cisjordania), 4,9% (Gaza).

Población urbana: 60 %.

Densidad de población:

400 hab/Km² de media (1997).

Lengua: árabe.

Religión: islam sunní mayoritario, cristianismo y judaísmo.

Analfabetismo adulto: 30 %.

Esperanza de vida: 72 años.

Mortalidad infantil: 27,5 muertos por cada mil nacimientos (1996).

DATOS ECONÓMICOS

PNB per cápita: 1.700 US \$ (1996).

Crecimiento anual PNB: 3,5% (1995).

Estructura del PIB (1994):

- Agricultura: 33 %.
- Industria: 7 %.
- Servicios: 60 %.

Desempleo:

18,9%; subempleo 9,9% (1997).

Principales socios comerciales: Israel, UE, Jordania, Egipto, EE UU.

Exportaciones: 318 millones de US \$ (1995).

Importaciones: 1.600 millones US \$ (1995).

Ayuda externa: 1.345 millones US \$ desembolsados (1993-1996).

Fuente: *Palestinian Central Bureau of Statistics*, <http://www.pcbs.org/>



SECRETARIA DE ESTADO PARA LA COOPERACION
INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMERICA

FUNDACION HOGAR DEL EMPLEADO



C/ Duque de Sesto,40
28009 Madrid
Tel. 431 02 80
Fax: 577 95 50
E-mail: cip@ran.es
<http://www.cip.fuhem.es>

Con el apoyo de:



Comisión Europea. DG VIII-U.E.